



Ricardo Nunes, alcalde desde 2021 de la ciudad más grande del hemisferio occidental, ganó con el 60% de los votos en la segunda vuelta.

Derrota en Sao Paulo pone fin a unas **elecciones locales desalentadoras para Lula**

■ El mal desempeño de los candidatos apoyados por el Presidente brasileño debilita sus propias perspectivas de reelección.

POR B. HARRIS Y B. LANGELLA
 SAO PAULO

El actual alcalde de derecha de Sao Paulo obtuvo una victoria cómoda en las elecciones locales de Brasil este domingo, coronando un pésimo desempeño en las encuestas municipales de los partidos de izquierda y los candidatos respaldados por el Presidente Luiz Inácio Lula da Silva.

Ricardo Nunes, alcalde desde 2021 de la ciudad más grande del hemisferio occidental, ganó alrededor del 60% de los votos en la segunda vuelta contra Guilherme Boulos, un legislador de izquierda considerado un protegido de Lula.

Pablo Marçal, un outsider populista que avivó la controversia desde el principio al insultar a sus oponentes, fue eliminado por poco en una primera ronda de votación a

principios de este mes.

La victoria de Nunes en la capital comercial y financiera de Brasil es un duro golpe para Lula, cuyo Partido de los Trabajadores (PT) ganó las elecciones a la alcaldía en solo una de las 26 capitales estatales de Brasil, Fortaleza, y en ninguna de las ciudades más grandes, como Rio de Janeiro, Belo Horizonte o Porto Alegre.

El amplio éxito de los partidos de derecha y centroderecha subraya la creciente inclinación conservadora de Brasil y el menguante atractivo de los partidos tradicionales de izquierda, como el PT, que tiene sus raíces en el activismo sindical de los '80.

Los resultados también amenazan las perspectivas de reelección de Lula porque reducen su influencia sobre los centros de poder locales, que son fundamentales para movilizar votos y llevar a cabo

campanas.

Perspectivas de Lula

El Presidente de 78 años, que asumió el cargo para un tercer mandato no consecutivo a principios del año pasado, ha sugerido que le gustaría presentarse al próximo ciclo presidencial en 2026 para otro mandato de cuatro años.

Su popularidad desde que regresó al cargo se ha mantenido estable en general. Según una encuesta de estos meses de Datafolha, el 36% de los brasileños considera que su administración es "buena o excelente", mientras que el 32% dice que es "mala o terrible". Otro 29% dice que es simplemente "regular".

"El Gobierno de Lula ha sido simplemente promedio. Muchas promesas y poca acción. "No confío en él ni en ningún político. No es una cuestión de derecha o izquierda, es de todos", dijo Milton, un hombre de 71 años que trabaja en un quiosco de prensa en la zona este de Sao Paulo.

Las elecciones locales, que eligen alcaldes y concejales

para más de 5 mil municipios, "tienen un impacto nacional porque (reorganizan) el escenario político", dijo Rafael Cortez, de la consultora Tendências.

"Lo que se destaca esta vez es una tendencia, especialmente en las capitales de los estados, de un fortalecimiento del centroderecha. Este es un desafío para la izquierda, que ahora operará en un entorno más difícil", dijo.

Para muchos observadores, las encuestas fueron una victoria para un bloque de partidos conocido como Centrão, un grupo amorfo que evita la ideología y se centra en la obtención de recursos para construir sus máquinas electorales. Como resultado, el bloque suele ser eficaz a nivel local.

Solo en la primera vuelta, a principios de este mes, los partidos del Centrão —entre ellos el Partido Socialdemócrata, la Unión Brasileña, los Progresistas y el Movimiento Democrático Brasileño de Nunes— ganaron más de 3 mil contiendas por la alcaldía, es decir, más de la mitad del país.